

AUTORES LEONESES

Rigor en el análisis

**Historia y evolución
de un espacio urbano.
La Plaza Mayor de
León**

**M^a Dolores Campos
Sánchez-Bordona
y M^a Luisa Pereiras
Fernández,
Universidad de
León, 2001.
252 pp.**



JESÚS

JAVIER CABALLERO CHICA

En la ejecución de la Plaza Mayor de León se intentó componer una forma cuadrada puesto que esta figura simboliza de una manera perfecta el poder, según manifiesta Martínez Ripoll. Desgraciadamente no se consiguió, acercándose solamente a un trapecio de más de cuatro mil metros. El manual realizado sobre la Plaza Mayor de León a cargo de Sánchez-Bordona y Pereiras Fernández, resulta un estudio perfecto en cuanto a su estructura académica y contenido formal. Es muy riguroso en el análisis metodológico; tanto las fuentes consultadas, notas y bibliografía resultan muy clarificadoras y convincentes como piezas de un gran puzzle que encajan

**AUTORAS: M^a LUISA PEREIRAS
FERNÁNDEZ** (Ver *Filandón*, número 759
-4 de febrero de 2001)

y **M^a DOLORES CAMPOS SÁNCHEZ
BORDONA** (Ver *Filandón*, número 615 -
4 de enero de 1998-).

de una forma sistemática. Todo el tono del discurso empleado es muy elevado, desde el punto de vista de la investigación más ortodoxa y precisamente ahí se encuentra una de sus lagunas: la indagación de datos no está reñida con la divulgación popular, existe poca vocación de llegar a unas conclusiones generales y un examen personal mucho más complaciente. Una

disquisición no se compone solamente del rastreo de información histórica en los archivos y una transcripción posterior, esto lo hace un buen rastreador o un bibliotecario experto y conocedor paleográfico, es necesario la aportación "privativo" de forma pormenorizada aun a riesgo de equivocarse en opiniones subjetivas. Interesante resulta la decisión creadora para la ejecución de la plaza así como los medios de financiación de la misma mediante la cédula de Felipe IV de 1657 que autorizaba para cargar con cuarenta maravedíes cada cántaro de vino que se vendiese en la ciudad. Dentro del período constructivo se establecen distintas fases para la realización del recinto. Desde la erección de las Nuevas Panaderías a cargo de Francisco de la Lastra y Martínez del Valle hasta su finalización en 1677 con la zona más emblemática que es el Mirador a cargo del maestro arquitecto Pedro del Hoyo. Herreros, cerrajeros, caldereros, latoneros y demás oficiantes pertenecientes a la disciplina de las trazas de la ágora se afanaban en su finalización. Durante el siglo XVIII este espacio urbano alcanza su máximo desarrollo saliendo victorioso en la lucha que mantuvo con la plaza de Regla. Prueba de ello es la certificación sobre quiénes eran los propietarios de los inmuebles; Diputados del Común, miembros

del Cabildo Catedralicio e Isidoriano y caceros particulares tan notables como Marqués de San Isidro, Pérez Jáuregui o Gómez Caso que disfrutaban del corazón de la ciudad en sus aspectos mercantiles, sociales y lúdico-festivos. A pesar de no ser el foco neurálgico de la ciudad, el Ayuntamiento está realizando esfuerzos para revitalizar la Plaza Mayor con la acertada vuelta del Mercado una vez cesadas las excavaciones arqueológicas comenzadas en 1999; curiosamente el presente volumen no aborda este proceso tan destacado para el conocimiento de la antigua plaza medieval y renacentista. Del mismo modo no desarrolla el acto de El Encuentro celebrado todos los Viernes Santos por la mañana siendo el momento que más personas congrega, alrededor de veinte mil, en el área mencionada. También se echa de menos un apartado relacionado con las anécdotas y curiosidades acaecidas en más de trescientos años dentro de la Plaza Mayor. Igualmente no se reproduce material fotográfico de espacios similares de otras ciudades que sirviesen para realizar observaciones comparativas ni tan siquiera grabados de época. Es necesario un plan de revitalización para devolver a la Plaza Mayor el esplendor pasado y ajustarse a la importancia humana y arquitectónica que siempre ha tenido.